



El concepto de *self* y de otros en los delirios persecutorios

Regina Espinosa^{a,b*}, Carmen Valiente^b y Richard P. Bentall^c

^aUniversidad Camilo José Cela, Madrid, España

^bUniversidad Complutense de Madrid, España

^cUniversity of Liverpool, Reino Unido

INFORMACIÓN ARTÍCULO

Manuscrito recibido: 15/09/2014

Revisión recibida: 27/09/2014

Aceptado: 29/09/2014

Palabras clave:

Delirios persecutorios

Paranoia

Esquizofrenia

Creencias evaluativas negativas

Self

Otros

Medidas implícitas

Keywords:

Persecutory delusions

Paranoia

Schizophrenia

Evaluative negative beliefs

Self

Others

Implicit measures

RESUMEN

Algunas teorías psicológicas sobre los delirios persecutorios enfatizan la importancia del concepto de *self* y otros (Bentall, Corcoran, Howard, Blackwood y Kinderman, 2001). Sin embargo, los resultados son inconsistentes, en parte por el uso casi exclusivo de medidas explícitas centradas en la autoestima. Freeman (2007) propone que las creencias evaluativas sobre el *self* y los otros son el indicador más estable y mejor predictor que la autoestima, por lo que este estudio exploró las diferencias en el concepto explícito e implícito del *self* y de los otros entre pacientes con paranoia ($n = 79$), con depresión ($n = 38$) y un grupo control sano ($n = 52$). Los resultados mostraron que a nivel *explícito* los grupos clínicos tenían más creencias negativas del *self* que los controles, pero no hubo diferencias entre los grupos en las creencias negativas sobre los otros. Sólo el grupo con depresión mostró un *self* significativamente más negativo que el de los otros. A nivel *implícito*, aunque los pacientes presentaban un *self* más negativo que los controles, estas diferencias no fueron significativas. Tampoco se observaron diferencias entre grupos en las asociaciones negativas implícitas sobre los otros. Sin embargo, el grupo control presentó un patrón implícito opuesto al explícito en el que el índice de los otros fue significativamente más negativo que el del *self*. Este estudio señala la importancia de explorar el *self* en comparación con el concepto de los otros en diferentes dimensiones del procesamiento cognitivo.

© 2014 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Producido por Elsevier España, S.L.U. Todos los derechos reservados.

Beliefs about self and others in persecutory delusions

ABSTRACT

Some psychological theories about persecutory delusions emphasize the importance of the concepts of self and others (Bentall, Corcoran, Howard, Blackwood, & Kinderman, 2001). However, results are inconsistent, in part due to an almost exclusive usage of explicit measures focusing on self-esteem. Freeman (2007) has proposed that evaluative beliefs about self and others are a more stable indicator and a better predictor than self-esteem. Then, this study explored the differences in the explicit and implicit conception of self and others between patients with paranoia ($n = 79$), depression ($n = 38$), and a healthy control group ($n = 52$). The results showed that at the *explicit* level clinical groups had more negative evaluative beliefs about the self than controls, but there were no differences in evaluative beliefs about others between groups. Only the depression group showed a significantly more negative self than others. At *implicit* level, although patients had a more negative self than controls, these differences were not significant. There were no differences between groups in implicit indexes of others either. However, the control group presented an implicit pattern opposite to the explicit one, in which the index of others was significantly more negative than the index self. This study highlights the importance of exploring self together with the concept of others at different dimensions of processing.

© 2014 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Production by Elsevier España, S.L.U. All rights reserved.

*La correspondencia sobre este artículo debe enviarse a Regina Espinosa. Facultad de Psicología. Universidad Complutense. Campus de Somosaguas. 28223 Madrid. E-mail: r.espinosa@psi.ucm.es

Las creencias delirantes son un síntoma muy frecuente en los trastornos del espectro esquizofrénico y, a su vez, una de las experiencias más estresantes tanto a nivel individual como social (Moutoussis, Williams, Dayan y Bentall, 2007). Tienen además una gran relevancia clínica ya que habitualmente están asociadas con comportamientos amenazantes y/o desadaptativos, con la reagudización de los cuadros psicóticos y con las hospitalizaciones psiquiátricas (Buchanan et al., 1993). Por estas razones, se han realizado esfuerzos importantes para desarrollar modelos explicativos que puedan informar y guiar las intervenciones para conseguir una mayor estabilidad y calidad de vida para los pacientes que experimentan este tipo de síntomas.

Hoy en día empezamos a tener una mejor comprensión de los mecanismos psicológicos implicados en los delirios persecutorios. Numerosos estudios han identificado que la tendencia a precipitarse y los déficits en la capacidad para elaborar teorías de la mente están asociadas con distintos tipos de delirios (Corcoran et al., 2008). Además, más específicamente, los delirios de persecución se han vinculado con sesgos atribucionales personalizantes (p. ej., Kaney y Bentall, 1989; Kinderman y Bentall, 1997), aunque los datos no son todavía concluyentes (p. ej., Díez-Alegria, Vázquez, Nieto-Moreno, Valiente y Fuentesnebro, 2006; Lincoln et al., 2010). También se han detectado déficits en el reconocimiento de emociones (Kohler, Walker, Martin, Healey y Moberg, 2009) y en el procesamiento semántico de la información (Bokat y Goldberg, 2003).

El estudio de la autoestima (AE) y de los esquemas del *self* también ha contribuido al mejor entendimiento de los delirios persecutorios (Bentall et al., 2008; Fowler et al., 2006). Garety, Kuipers, Fowler, Freeman y Bebbington (2001) han sugerido que las explicaciones delirantes de los sucesos reflejan creencias preexistentes sobre uno mismo (*self*), el mundo y sobre los otros. En definitiva, se plantea que la concepción de sí mismo (p. ej., tanto la AE como los auto-esquemas) está implicada en la formación y mantenimiento de los delirios persecutorios.

Autoestima y creencias evaluativas sobre el *self* en los delirios persecutorios: modelo emocional vs. modelo autosirviente

Los modelos psicológicos de los delirios persecutorios señalan que las alteraciones en la percepción de sí mismo están implicadas en la etiología de estos síntomas, centrándose principalmente en la AE y las creencias evaluativas (Bentall, Corcoran, Howard, Blackwood y Kinderman, 2001; Freeman, 2006), aunque no está claro todavía si la implicación de estas alteraciones es directa (modelo emocional) o indirecta (modelo autosirviente). Brevemente, los defensores del modelo emocional argumentan que la susceptibilidad a experimentar delirios de persecución, especialmente tras experiencias anómalas, está asociada con la necesidad de encontrar una explicación (Freeman, Garety, Kuipers, Fowler y Bebbington, 2002) y proponen que la combinación de creencias negativas de sí mismo, la ansiedad y los problemas emocionales previos dan lugar a estas experiencias de amenaza (Garety y Freeman, 1999). Por otra parte, el modelo autosirviente sugiere una función defensiva del delirio y plantea que las creencias persecutorias permiten al individuo evitar emociones negativas y preservar su AE (Bentall et al., 2001). Según este modelo, el individuo paranoide culpa a los otros de sus experiencias adversas para así proteger su AE, asumiendo que los fracasos en su vida son causados intencionadamente por las acciones de otras personas.

Lamentablemente, la investigación sobre las alteraciones en el sentido de sí mismo en la paranoia no ha hallado aún resultados consistentes. Mientras que algunos autores encuentran que la AE es baja en pacientes con paranoia, lo que sería congruente con el modelo emocional (Freeman et al., 1998; Kesting, Mehl, Rief, Lindenmeyer y Lincoln, 2011; Mackinnon, Newman-Taylor y Stopa, 2011), otros encuentran que la AE se mantiene intacta, lo que apuntaría a la posibilidad de una función defensiva del delirio persecutorio (Candido y

Romney, 1990; Lyon, Kaney y Bentall, 1994). Algunas de estas inconsistencias se pueden explicar por las limitaciones metodológicas que presentan dichos estudios, como los problemas asociados a la medida de la AE. Por ejemplo, las fluctuaciones en la AE no se pueden captar adecuadamente a través de los cuestionarios tradicionales. De hecho, los estudios de muestreo de experiencias indican que la AE es altamente inestable en este grupo de pacientes (Thewissen, Bentall, Lecomte, van Os y Myin-Germeys, 2008).

Además, se ha argumentado que la AE implícita puede ser tan importante como la AE explícita (e.g., Kernis, 2003). Las medidas explícitas de la AE evalúan sentimientos de autovalía inmediatos, conscientes y accesibles de una forma directa. En cambio, las medidas implícitas de la AE utilizan técnicas indirectas y permiten acceder a procesos automáticos que no pueden evaluarse a través de cuestionarios. La mayoría de los instrumentos tradicionales se basan en el autoinforme, que está sujeto a numerosos sesgos (p. ej., deseabilidad o autoengaño) (Farnham, Greenwald y Banaji, 1999). Estos sesgos se pueden compensar si se utilizan simultáneamente medidas implícitas de la AE. Aunque se han desarrollado diversas pruebas para acceder a la AE implícita, el Implicit Association Test (IAT) (Greenwald y Farnham, 2000) se ha convertido en la medida más utilizada, aceptada ampliamente y con mejores índices de fiabilidad y validez. Recientemente, Valiente et al. (2011) utilizaron una versión del IAT para evaluar la AE, la Go/No-go Association Task (GNAT) (Nosek y Banaji, 2001). En línea con el modelo autosirviente, estos autores encuentran que las personas con delirios persecutorios agudos tienen puntuaciones bajas en la AE implícita y puntuaciones altas en la AE explícita, sugiriendo un patrón de AE discrepante "no segura". Esta discrepancia entre las AE ha sido interpretada como un indicador de la función defensiva de los delirios (Valiente et al., 2011).

Asimismo, un aspecto central a la existencia de datos inconsistentes en la literatura es el uso de las medidas de AE global y las medidas de las creencias evaluativas del *self* como si fueran equivalentes (Valiente, Cantero, Sánchez, Provencio y Wickham, 2014). Muchos autores han señalado la importancia de diferenciar la AE global de las autoevaluaciones específicas (creencias evaluativas) (Brown, Dutton y Cook, 2001; Kernis, 2003). Ambos conceptos están claramente relacionados, pero es importante distinguir que las creencias evaluativas no son AE y viceversa. De hecho Valiente et al. (2014) encontraron en pacientes con delirios persecutorios que, en línea con el modelo defensivo, la AE era similar a la de los controles sanos mientras que, en línea con el modelo emocional, las creencias evaluativas eran más negativas para los participantes con paranoia. Es más, Freeman (2007) apunta que las creencias evaluativas negativas sobre el *self* y sobre los otros (esquemas) más que la AE *per se* son un indicador más estable y el mejor predictor de la paranoia.

Creencias sobre los otros en los delirios persecutorios

Como hemos visto, en los últimos años se ha otorgado un papel central a la AE y las creencias evaluativas en los modelos psicológicos de los delirios persecutorios; sin embargo, hay muy pocos estudios que se hayan centrado sobre otro tipo de creencias evaluativas sociales que podrían también estar involucradas en la paranoia. El modelo emocional plantea que los delirios persecutorios no sólo reflejan creencias pre-existentes de uno mismo sino que además podrían estar asociados con creencias evaluativas sobre los otros (Garety et al., 2001). Chadwick y Trower (1997) encontraron que mientras que las creencias evaluativas del *self* eran negativas para los pacientes con paranoia y pacientes con depresión en comparación con controles sanos, las creencias evaluativas negativas sobre los otros se daban exclusivamente en el grupo paranoide. Existen además algunas evidencias empíricas indirectas sobre la visión negativa de los otros en pacientes con delirios persecutorios. Por ejemplo, la investigación sobre las atribuciones causales ha mostrado que existe una tendencia en estos pacientes a atribuir a los demás los resultados negativos (Bentall et al., 2001).

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/903546>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/903546>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)